

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 10: Mamá es el dragón malo; ¿qué pasa con papá?

Por la noche, León regresó a la habitación arrastrando su cuerpo exhausto. Estaba tan cansado que ni siquiera tenía energía para cambiarse los zapatos. Cuando entró, se dirigió directamente al dormitorio y se desplomó en la cama.

Después de un momento, la cerradura de la puerta hizo clic y unos tacones altos golpearon suavemente el suelo mientras caminaba lentamente.

León sabía que era Rosvitha quien había venido, pero no podía levantarse y mirarla. Hoy, por fin, vio el verdadero rostro de esta dragona: testaruda, extrema e intrigante.

Hacer que Leon cuidara al niño era una cosa, pero hacerlo arrastrar su cuerpo vacío para acompañar a Muen a jugar era otra.

—Vamos, hermana mayor. Hace apenas dos días, todavía estaba en coma acostada en la cama, y ahora quieres que juegue con una pequeña niña dragón que tiene tanta energía como un husky todo el día. Parece que realmente deseas que me vaya de este mundo antes, ¿eh?

León murmuró en voz baja mientras Rosvitha llegaba a la cama.

“¿Muerta?” preguntó la reina con frialdad.

León pateó sus piernas dos veces para indicar que todavía estaba vivo.

—Muy bien, tu vitalidad es más tenaz de lo que esperaba —dijo la reina.



**—Tiene usted sentido del humor, Su Majestad la Reina —
resopló León.**

Rosvitha no respondió más. En cambio, se acercó, se agachó y colocó a Muen, que ya estaba dormido, en los brazos de Leon.

León olió la fragancia lechosa única de la pequeña niña dragón, abrió los ojos y encontró su rostro juvenil a solo centímetros de su nariz.

Muen tenía los ojos ligeramente cerrados, sus pequeños puños rosados apretados suavemente y un dejo de cansancio entre sus cejas, pero una sutil sonrisa adornaba sus labios.

“Hace mucho tiempo que no estaba tan feliz”, dijo Rosvitha.

Rosvitha se sentó en el borde de la cama de espaldas a Leon y Muen.

La luz de la luna se filtraba por la ventana y proyectaba un suave resplandor sobre la cama. La habitación estaba muy tranquila, solo se oía el sonido rítmico de la respiración de Muen.

Leon puso los ojos en blanco. Después de un breve silencio, Rosvitha agregó: “Probablemente quiera discutir algunos asuntos internos del clan dragón conmigo y hacer una visita. Así que mañana, solo podrás jugar con Muen en la habitación. No puedes salir afuera, ¿entiendes?”

Los pensamientos de León se agitaron un poco. Se rió entre dientes, apartó la mirada de la espalda de Rosvitha y volvió a centrarse en Muen.

Extendió la mano, acarició suavemente el cabello de Muen y dijo: "Entendido. Estar involucrado con un humano está realmente por debajo de la dignidad de la Reina Dragón Plateada, por lo que no podemos permitir que los extraños lo vean".



"No, para los forasteros eres un dragón soltero muy codiciado. Te resulta problemático en días normales, así que mantén tu cola escondida".

Al oír esto, León se levantó de la cama de un salto. "¿Qué hiciste...?"

"Silencio~ Muen todavía está durmiendo."

León miró a Muen y luego bajó el tono: "¿Qué dijiste? ¿Le dijiste a tu pueblo dragón que yo también soy un dragón?"

—Bueno, ¿qué más? Tengo que hacer que todos crean que tú, yo y nuestra hija somos una familia feliz. Y tú, Leon Casmode, eres un dragón que se casó con un miembro del clan del Dragón Plateado. Estuviste en coma debido a una enfermedad durante dos años y recién te despertaste hace dos días.

Rosvitha sonrió: "¿Qué te parece? Soy bastante buena inventando historias, ¿eh?"

"No es nada bueno..."

"¿Por qué no estás satisfecho?", replicó León.

—No —se rió Rosvitha.

León agitó la mano y se recostó. Cerró los ojos, tratando de digerir su nueva identidad.

Un dragón apto para el matrimonio, a quien no le gustaban las colas colgantes, se casó con un miembro del clan del Dragón Plateado y cayó en coma durante dos años debido a una enfermedad: un dragón macho.

De hecho, era una defensa integral sin un solo resquicio legal. Si Leon no fuera un cazador de dragones, incluso se podría elogiar a...

—Lo hiciste bien, Rosvitha.

—Entonces me has dado una nueva identidad. ¿Por qué no me dejas conocer a tu familia?



“Tú misma lo has dicho, esta identidad es inventada. No puede ser perfecta. Mi hermana es inteligente, me temo que se dé cuenta de algo”, dijo Rosvitha.

Leon no respondió de inmediato. En cambio, comenzó a pensar en sus propios planes. Rosvitha acababa de mencionar que su hermana vendría a discutir asuntos internos del clan dragón con ella. ¿Era algo así como una inspección regular en las sociedades humanas?

León frunció los labios y preguntó: “¿La visita de tu hermana es algo significativo?”

Rosvitha frunció el ceño. “Si te atreves a causar problemas, no me culpes por no ser educado”.

—No creerás que estás siendo cortés conmigo ahora, ¿verdad?

Rosvitha le dirigió una mirada desdeñosa, luego se levantó y caminó hacia la puerta del dormitorio.

En la entrada, Rosvitha susurró: "Mañana cuida bien de Muen. No salgas de esta habitación, no me provoques problemas".

El sonido de la cerradura de la puerta resonó. La cerradura de la puerta resonó de nuevo y los tacones altos golpeando el suelo se fueron apagando poco a poco.

León suspiró aliviado y murmuró: "Ella sigue siendo un dragón que se preocupa por las apariencias. Mantiene la fachada incluso si se trata de una familia falsa. ¿Qué sentido tiene?"

León probablemente podría adivinar cómo respondería Rosvitha a esta pregunta:

“Por venganza.”

Ella mantuvo cerca al derrotado León, lo robó de su dignidad y orgullo, e incluso le asignó una identidad de dragón para hacerle pagar el precio.



Dado que Leon había mancillado a Rosvitha en el pasado, ahora ella quería devolverle la humillación que había sufrido. De hecho, la venganza de los dragones era algo que Leon, como humano, no podía comprender.

Pero, lo entendiera o no, Leon aún sentía la necesidad de disgustar a Rosvitha. Ya estaba pensando cómo lidiar con esa dragona intrigante al día siguiente.

¡Para ella, sin duda sería la muerte social definitiva!

"Mmm-"

Un suave zumbido salió de Muen, que estaba a su lado. Inmediatamente después, ella enroscó su pequeño cuerpo y su cola se arrastró hasta cubrir su cintura.

León, al ver esto, rápidamente pellizcó la esquina de la colcha y cubrió a Muen con ella.

Muen se acurrucó en la suave manta, el instinto de los seres vivos que buscan calor la impulsó a acercarse al abrazo de Leon.

Ella pellizcó suavemente la esquina de la ropa de Leon, murmurando en un sueño borroso: “Papá... a Muen le gusta jugar con papá... Hmm~ Mami nunca ha jugado con Muen... Llevemos a mami con nosotros la próxima vez, ¿de acuerdo?”

Maldición.

Ella no jugaba con su hija, pero soñaba con ella.

Rosvitha, ¡no tenía corazón!

León planeó aprovechar la oportunidad para influenciar a la pequeña niña dragón.

—Mami es un dragón malo. No la llevemos a jugar, ¿de acuerdo? —dijo León.

“Mami... es... un dragón malo...”



**—Sí, sí, mamá es un dragón malo, muy travieso —León añadió
leña al fuego.**

**—Entonces papá también debería convertirse en un dragón
malo, ¿verdad?**

***No se logró influir. ;Se necesita una planificación a largo
plazo!***

Traducido por:

ငါနာဝ - RexScan

